

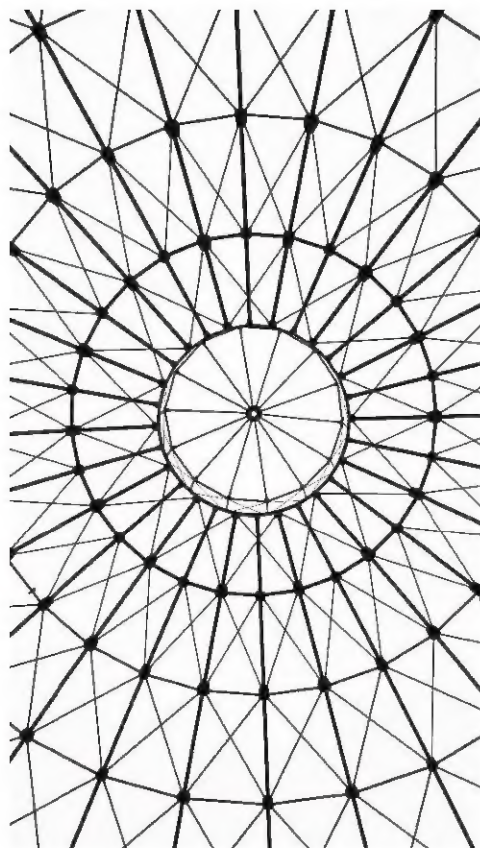


# ARISTAS

KHAR ASBEEL

# ARISTAS

Khar Asbeel



## **Y AHORA...**

Y ahora  
el fiero trueno  
es tolvanera de cristales.

Soles torvos  
bendicen mis manos.

¡Oh salvaje santidad!

Pintaremos  
cada piedra  
con el color del éxtasis.

¡Reverberamos!

## **CUADRICULADO...**

Cuadriculado  
caigo ahora.

Cielo mudo.

Almas duras en ciudad dura.

Tendemos líneas  
violentando el aire  
con nuestra sangre.

Rezo a estatuas ciegas  
por mi carne traslúcida.

Me desvanezco  
en patíbulos de sol.

Ruge el primer lucero.

Cielo muerto.

Sombras frías en ciudad fría.

Mutismo angélico  
maldice nuestra estulticia.

Me transformo  
en aristas astrales.

## **EN CIELOS...**

En cielos quebradizos  
resbalo hacia abismos  
de luz encenagada.

En enjambres de serafines  
me extravió  
sin entender aun  
el límite de mi carne.

¡Qué fiero es el ojo  
de lo primigenio!

Caigo en albos copos  
de ceniza divinizada  
sobre calles entumecidas.

## **BREVIARIOS...**

Breviarios de oscurantismos  
trazo en tus muslos  
-Eva hiriente-  
jugando a ser Dios y serpiente,  
embriagado  
por el río silente  
que rezuma  
bajo tu floresta umbria.

## **CUATRO ÁNGULOS**

Cuatro ángulos  
disgregan el sol  
en horizontes áridos.

Un silencio acogedor  
es nuestra heredad fría.

Carne y luz  
es paridad renuente  
en nuestro Edén manufacturado.

En el ojo de mil tormentas  
renaceremos puros y astrales,  
embriagados de sol.

Aristas de luz  
tiñen nuestra dermis.



## **SOBRE LA PIEL...**

Sobre la piel del agua  
tiemblan nuestras refracciones  
en una danza fragmentada  
que nos pinta  
el espanto de lo ineludible  
pues el agua siempre delata  
la constricción de las mascararas  
encalados de falacias  
para camuflar el rictus negro  
de nuestra caducidad.

## **AHORA SE FRAGUAN...**

Ahora se fraguan  
nuevas constelaciones,  
trazando la danza  
de aristas argentas,  
pero en la ciudad  
de frío y concreto,  
luces sonámbulas  
nos impiden atisbar  
la magnificencia  
de la cimentación cósmica,  
pagando nuestra ceguera  
con placeres leprosos  
y lubricidades inconcretas.

## LA CIUDAD...

La ciudad se desgrana  
en urdimbre de calles  
estériles  
donde la luz naufraga  
en aires examines.

Ocultamos el rostro  
en caretas estáticas  
enjalbegadas de hipocresía,  
con el dolor retenido  
y lágrimas agostadas.

Recitamos con desganos  
la misma cantiga  
                    suicida  
que los huesos negros  
de las humanidades  
                    desdeñadas  
de siglos verticales.

## **SI AHORA...**

Si ahora  
el sol rugiente  
sembrara alas  
en los hombros abatidos  
de la humanidad tráfuga  
conoceríamos  
la terrible, cruenta  
sonrisa de dios,  
que nos recordaría  
nuestra raíz de barro  
y herencia de ceniza.

## **TERSO EL VIENTO...**

Terso el viento  
remueve las aristas del silencio  
de calles y almas.

El cielo es reflejo  
de profundidades verdes  
con aroma de Edén naciente.

Así como fue será  
tras la purificación de la carne.

En ojos nuevos  
encontraremos nuestra faz  
distante en el sueño.

Seremos mar y tiempo  
en ecos infinitos.

Yaceremos sobre osamentas  
de dioses fallidos  
y beberemos el amanecer  
por cada poro.

Todo será nuevo en su quietud.

## **LA NOCHE...**

La noche se expande  
en suntuosidad infinita.  
Cada estrella es arista  
sosteniendo el tiempo.

La dureza de Cronos  
inocula en alma y carne  
la ponzoña de la urgencia.

Perderemos la sombra  
entre la hierba más alta.

Escoge la piedra de tu reposo,  
ahora, que el viento es puro  
y no agita rencores.

¡Llegará el momento  
en que los astros nos desuelen  
con sus cantones hirvientes!

## **ENTRE CRISTALES...**

Entre cristales sucios  
y muros interminables  
transita nuestra abulia  
sin esperanza ni tardanza,  
desdeñando las aristas  
de la muerte  
y los cantos verdes  
de la vida,  
pues somos espectros  
amortajados de fulgores  
fríos e impostados,  
danzando, cegados,  
en mascaradas dolientes,  
entre espinas y clavos,  
riendo –siempre riendo–  
con el rostro desollado  
por jaurías de entelequias  
y facas de suicidio.

## ÁNGULOS

Ángulos  
hirientes y reposados,  
descarnando  
las manos mudas  
hasta el raigón  
de la santidad.

Aristas impías,  
en nimbo mesiánico,  
traen el crisol  
del martirio estéril.

Entre rocas fragmentadas  
dejamos piel y orgullo  
para nuestra progenie nonata  
y la voracidad de dioses y buitres.

Pétalos  
de rencor carmesí,  
nos arranca  
la sorna de la luna  
para manjar  
de ángeles heréticos.



Al final,  
somos pliegos dolientes  
arrebolados  
por el capricho del céfiro.

## **CIELO GRIS...**

Cielo gris,  
astillado,  
desplomándose  
sobre las piedras inquisitoriales  
de la senda más cruenta.

Sobre la cruz,  
fuegos azules  
perfilan nuevos títulos  
para reyes de espinas.

Catedrales de silencio  
arrebuja miedos cristalizados  
como estatuas sin rostro.

Somos el fracaso del sol  
en tierras extenuadas.

Carne fría,  
agostada,  
desfalleciendo  
de insipidez leprosa  
sobre Golgotas negros.

Aristas profanas  
se hunden en la sien  
de la santidad emasculada.

## **EL DESMAYO...**

El desmayo  
del sol naciente  
sobre los páramos helados  
es resonancia  
de tiempos nuevos  
sobre pieles viejas.

Se renueva el silencio  
sobre el horizonte patriarcal  
enjugando el viento  
con efluvios de misterio  
y edenes perdido  
en la comba del tiempo.

Pero en nuestro dédalo  
de geometría obcecada  
ni el sol,  
ni el silencio  
ni el viento  
nos bendice con su toque.

## **EN EL VIEJO RIO...**

En el viejo río  
aún resuena  
el canto viejo  
de lo fenecido  
entre luces ciegas  
químicos recios,  
y aires quemantes.

Él en viejo río  
aún resuma  
el manto amable  
de lo puro y verde  
y la respiración  
de una diosa azul  
que ya no se mece.

En el viejo río  
aún espera  
el abrazo de la náyade  
que duerme  
en el abrazo del limo  
desnuda, refulgiendo  
de brazos lunares.

## **CANTOS EMBRAVECIDOS...**

Cantos embravecidos  
entre los estruendos lunares  
caen en aristas hirvientes  
sobre la ciudad exánime.

Las lágrimas de Dios  
son astros gélidos.

Nos agitamos enfebrecidos  
entre enjambres de ángeles  
espantados de orfandad.

Y las aristas nos desgarran,  
nos renueven en dolor,  
santificando la breve carne  
con llamas azuladas.

Contaremos uno a uno los gusanos  
que tragonean el cadáver de Dios.

## **EL TIEMPO ...**

El tiempo nos mueve  
en ondas acerbas  
que nos naufragan  
en quietudes desiertas.

Nunca enteremos  
las líneas sobre el agua  
ni el vuelo tibio  
de la paloma incierta.

Somos peregrinos  
de exilios autosuficientes,  
sosteniendo el báculo  
de la ceguera mutua.

Y el tiempo no perdona  
nuestro derroche suicida.

## **CAE EL FILO...**

Cae el filo  
de la última hora  
decapitando el ansia,  
desmembrando lo incierto,  
haciendo morir  
poco a poco,  
ese sueño sin régimen  
en el que me entrego  
a un atisbo de permanencia  
para distraer  
la cruenta certeza  
de la mortalidad.



## **EN LAS SOMBRAS...**

En las sombras  
el relumbre  
de selvas arcanas,  
avizorando  
los sueños prófugos  
de los humanos.

Teje escalas  
con sedas lunares  
para atrapar  
peces estelares.

Protege el mundo  
-extirpe de guerra-  
de horrores insepultos  
y larvas insolentes,  
con garras y furia  
de dioses inmensos.

Al rugir el alba,  
se retira silente,  
acunado por el sol,  
gratificado y heroico,

sobre un sillón  
o en la tibieza cándida  
de la blanda piltra  
junto a su humano  
-fiel sirviente-  
antes del regodeo  
del primer condumio.

## **ECLOSIÓN...**

Eclosión de alaridos  
entre las grietas,  
bajo las puertas.

La demencia  
exige dura prorrata  
a cada alma lisiada,  
sedienta de monotonía.

¡Gritamos dicterios a la luna  
y a la oquedad en los espejos!

Bebemos nuestro tedio  
en habitaciones umbrías,  
eyaculando sin brío  
sobre pechos ateridos.

¡Exijo la primera piedra  
para mí hastió blasfemo!

Enmarcamos nuestro suicidio  
con el llanto de las putas  
y la carne de los nonatos.

## **ROCA ROTA...**

Roca rota  
en erial carmesí

Fuego endurecido  
erosionando las manos  
rotas y mudas,  
sobre asfaltos ennegrecidos  
de hollín y sangre.

Arista fría  
desollando el cielo.

Caemos en dédalos  
de estruendos y esplendores  
de toque estéril  
y delirios fariseos.

Las farolas amargas  
arropan el último homicidio  
y los pasos de los gatos.

Cielo desleído  
es mortaja apóstata.

Colgamos nuestra piel  
en la cruz de la derrota.

## **DE CLAUSTROS FRÍOS...**

De claustros fríos entretejo  
la rigidez de mi ataúd.

Me desbordo en versículos  
de miseria contenida  
que pintan fieras estampas  
de horrores disentidos.

No soy, no existo  
entre aristas de minutos suicidas  
y pozos de luces fermentadas,  
que derriban uno a uno  
los dogmas estériles  
de mi carne contrita.

El mundo es ritmo quebradizo,  
el horizonte hoja reseca  
y todo es derrumbe  
de murallas infructuosas.

Bendigo el viento delator  
y la paciencia del gusano.

## **BESO TU ENDEBLEZ...**

Beso tu endeblez  
pequeña incierta;  
busco tu piel  
por sustituto del ocaso.  
Te amo y odio en paridad,  
busco tu sombra  
temiendo encontrarla  
y estrujo el silencio  
con la discordia de tu nombre  
sobre la solemne agonía  
de la noche ardiendo  
por crepúsculos encapsulados.

## **ENTRE PUERTAS Y RELOJES...**

Entre puertas y relojes  
se entrelaza  
un palpito antiguo  
con un ansia nueva  
y sangre renacida.

Distancias íntimas  
son horizontes diluidos  
en añoranzas crepusculares.

Ni las aristas de la mortalidad  
nos clausuran el gozo  
del momento compartido.

En nuevas pieles,  
con rostros renovados  
y manos limpias,  
nos encontraremos de nuevo  
junto al viento final  
que dispersara las duras cenizas  
de nuestro edén calcinado.



## **ENTRE LÍNEAS FUGACES...**

Entre líneas fugaces  
reverbera  
una verdad afilada  
presta a morder  
y descarnar.

No podemos huir  
del sigilo de nuestra sombra  
ni negar la severidad  
del espejo mordaz.

En nuestra senda de aristas  
dejamos la piel en retazos  
para sentirnos cribados  
por la copela del dolor sacralizado.

Entre cantos evanescentes  
conmociona  
las potencias obcecadas  
que transmuta  
en sosiegos afásicos.

## **UN SUEÑO...**

Un sueño:

nada...

Apenas un adarme

de consistencia

que no encontró

su arista,

gravitando

entre esferas translúcidas

de luz confinada

a líneas difusas

entreveradas

en horas invariables.

## **TE AGUARDARE...**

Te aguardaré  
en el rincón adusto  
donde el aire se endurece  
y los lapsos se disuelven.

Te aguardaré  
hasta que la lejanía  
sea solo perpendicularidad  
y albugíneo silencio.

Te aguardaré  
hasta donde mi carne soporte  
el lastre de las horas  
y la añoranza inficionada.

## **A VECES**

A veces  
el dolor no pesa;  
es tierra blanda  
en plétora de germinaciones  
y fraternidad de tumba  
para el cansancio óseo.

A veces,  
el dolor es fuego  
que contorna el fiel sendero  
y la rotonda de espectros.

Solo amando  
la cruz y la espina,  
la fiebre y la hiel,  
la sed y la inquina;  
podremos colgar  
en la insolencia de nuestra puerta  
el epígrafe de: "santo".

Pero a veces,  
el dolor no abarca  
el desborde lo insuficiente  
que plaga nuestra carne

y la torna basa fría  
y voz acallada,  
exiliándola en el rincón  
de las ansias quebrantadas.

A veces,  
el dolor retorna  
con ferocidad de Gólgota  
y celo de mártir;  
a llenarnos las manos de lepra  
y el alma de claridades.

Y recibiremos extasiados  
la desnudes de la Muerte.

## **ESTRIDENCIAS...**

Estridencias  
de astros exiliados  
aturden  
a los espíritus anublados  
por congojas enquistados  
como escarpías  
carmesí,  
solazados en fieras vilezas.

El fragor  
de soles moribundos  
trae pleamares de insanias  
fracturando  
los muros de la realidad,  
enmudeciendo los designios  
y los dioses,  
impotentes ante lo abismal.

Entre aristas de atrocidad  
extraviamos toda certidumbre.

## **NOS ARRODILLAMOS...**

Nos arrodillamos  
a contar las treinta monedas  
sobre la túnica ensangrentada,  
sintiéndonos santificados  
por las frases en las piedras.

Ni siquiera nos percatamos  
del temblor de la soga  
y la rabia del ángel.

¿Qué nos importan los clavos  
si no horadan  
la astenia terca de nuestra carne?

Somos las caras  
que se ocultan en las aristas  
donde la luz  
se marchita sin parsimonia  
y lo muerto es blasón  
de nuestra impureza intacta.

El mundo arde  
mientras nosotros recitamos  
los salmos

de los orgullosamente malditos.

No hay peso de cruz ni pecado  
en nuestros hombros difusos.

Y huimos  
del tercer día y del sepulcro  
buscando nuevos confines  
donde nuestros pasos  
se sientan nuevos y libertos  
y las aes ni pregunten  
por nuestra ausencia de alas.



## **ARISTA...**

arista

astilla

doble doblez

filos tenues

exilio geométrico

luz

estruendo

finalidad convulsa

chispa

cima

canto rodado

precipicios voraces

dios roto

sangría silente

derrumbe derrumbado

triple ceguera

arista

daga

suicidio inconcluso

fiebre compartida

grito

estigma

vorágines encendidas

lascivia esteral

exhalaciones necróticas

bosques diáfanos

eriales oblicuos

arista

ángulo

vértices dilatados

poesías suicidas

olvidos postergados

miedo

caída

edén sangrante

lares ensombrecidos

huertos de veneno

carne verde

tumbas prófugas

arista

línea

estriás solares

juicio impío

final

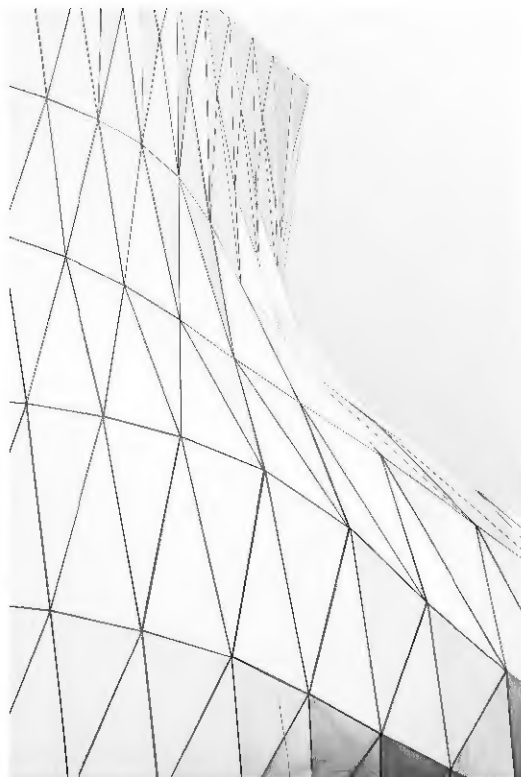
quebranto

muerte

arista

México

MMXXI



Esta obra fue escrita íntegramente por Juan Carlos Lozano Jiménez AKA Khar Asbeel.

Obra registrada bajo la licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0



Portada diseñada en: [canva.com](https://canva.com)

Imagen cortesía de: Laura Meinhardt, Adrien Olichon y [pexels.com](https://pexels.com)